

# ESPACIOS ESCOLARES, NUEVAS PRÁCTICAS PARA UNA NUEVA PEDAGOGÍA

## School spaces, new practices for a new pedagogy

<http://doi.org/10.33255/25914669/595>

**Graciela Mabel Maldonado**

Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad Nacional del Comahue.  
Cipolletti. Río Negro, Argentina

[graciellammaldonado@yahoo.com.ar](mailto:graciellammaldonado@yahoo.com.ar)

<https://orcid.org/0000-0002-8122-8941>

Recibido: 11/11/2020

Aceptado: 22/04/2021

### Resumen

En esta investigación de carácter cualitativa de tipo etnográfico, analizo las permanencias y modificaciones que se producen hacia el interior de una escuela primaria rural de área protegida de Paso Córdoba, provincia de Río Negro, en la cual se implementa la Pedagogía 3000 y los aportes de Antonia Baumgartner.

Teóricamente, pongo el acento en la categoría de gramática escolar, recuperando los elementos que proponen los estadounidenses David Tyak y Larry Cuban (1995), haciendo hincapié en la dimensión de espacio escolar.

### Abstract

In this qualitative ethnographic research, I analyze the permanence and modifications that occur within a rural primary school in the protected area of Paso Córdoba, Río Negro province, in which Pedagogy 3000 is implemented and the contributions of Antonia Baumgartner.

Theoretically, I place the accent on the category of school grammar, recovering the elements proposed by the Americans David Tyak and Larry Cuban (1995), with an emphasis on the dimension of school space.

## INTRODUCCIÓN

Está claro que la escuela se constituye históricamente como un ámbito que agrupa a la totalidad de la educación formal. Con el tiempo, ésta se impone como una instancia social, elemental para introducir a los miembros de la sociedad a una cultura común. En efecto, un profundo cambio pedagógico y social acompaña el pasaje del siglo XIX al XX: la expansión de la escuela como forma educativa hegemónica en todo el globo (Pineau, 2001). Si bien en la actualidad es posible encontrarnos con una gran diversidad de establecimientos educativos que responden a diferentes modelos organizacionales, es posible ver que en las escuelas persisten inmutables algunos rasgos, desde la organización de las aulas, por grados y grupos, la estructura del espacio, del tiempo, la división del conocimiento por materia, salones de clases cerrados y provistos de pupitres, pizarrón y un escritorio para la docente. Puede pensarse que esta situación se mantiene porque permite al cuerpo docente cumplir con sus deberes de manera predecible y enfrentarse a las tareas cotidianas que los padres esperan.

En cuanto a la organización del espacio escolar, se puede decir, en principio, que se relaciona con aulas más o menos uniformes, despersonalizadas que se utilizan durante la mayor parte de la jornada escolar, las que dan un ordenamiento particular, ya que los estudiantes se encuentran relativamente alineados mirando el pizarrón- conformación de los grupos siguiendo un criterio etario. Sin embargo, asimismo, desde finales del siglo XIX, pensadores como Rousseau, Pestalozzi o Fröbel comienzan a manifestar sus inquietudes para promover una mejora en la educación, estableciendo las bases de lo que posteriormente se conoce como Movimiento de la Escuela Nueva, que tuvo lugar durante las primeras décadas del siglo XX. Dentro de este movimiento pedagógico, aparecen figuras muy importantes que revolucionan los sistemas de enseñanza, tales como: María Montessori, Ovide Decroly, Alexander. S. Neil, Celestin Freinet y más tarde Luis Iglesias, Olga Cosentini y Noemi Paymal, personajes que, en su conjunto, dieron vida a nuevas perspectivas pedagógicas. Algunas de ellas están vigentes y se engloban como pedagogías alternativas y son promovidas por docentes que comparten una visión diferente a la instaurada sobre la educación - tradicional moderna-, con el fin de cubrir las carencias que el sistema educativo no es capaz de satisfacer.

### Marco bibliográfico

Al igual que Antonio Viñao Frago (2002), entiendo que cualquier actividad precisa un espacio determinado. Así sucede con el de enseñar, aprender y con la educación. Éstas no se pueden llevar a cabo en el vacío. En este sentido la escuela como institución social e histórica, es quien debe ofrecer estos espacios para facilitarles a los niños y jóvenes acceder a la cultura del conocimiento construidos por la humanidad.

Además, dicho autor sostiene que el espacio escolar ejerce una acción educativa dentro y fuera de sus contornos, por lo cual exige determinadas formas de

comportamiento e influencia en la percepción y representación que las personas hacen de él, tanto a nivel material como simbólico. Por otro lado, no acuerda con que sea un contenedor ni un escenario, sino que más bien se trata de un programa, un discurso que instituye en su materialidad un sistema de valores, unos marcos para el aprendizaje sensorial, motor y toda una semiología que cubre diferencias en los símbolos estéticos, culturales e ideológicos. En este sentido es un elemento significativo del currículum, una fuente de experiencia y aprendizaje.

Sostiene que la ocupación del espacio, su utilización supone su constitución como lugar. El espacio se proyecta, se imagina, mientras que el lugar se construye. Sin embargo, se cree que en esta dualidad no hay que olvidar que lo que es percibido como espacio, ha sido o es seguramente un lugar. Es decir, lo que es percibido como un espacio dado, sobre el cual se acciona y se construye un lugar, seguramente responde a un modo de organización y disposición espacial que ha sido también construida.

Continuando con esta misma línea de pensamiento, puedo decir que la organización, disposición y vivencias de los espacios en la escuela son parte de la práctica cotidiana y, por tanto, de la experiencia formativa escolar. Es decir que el modo en que están dispuestos, el uso que se realiza de los mismos, las vivencias que se suscitan en ellos, responden a determinadas concepciones e ideologías acerca de las tareas sustantivas de la escuela o quizás responden también a ideologías no necesariamente relacionadas a lo estrictamente pedagógico.

En cuanto a esta temática Paymal (2010) expresa que debe permitirles a los estudiantes experimentar, descubrir, facilitar la interacción, adquirir nuevos aprendizajes, por esta razón el espacio escolar no solo se debe utilizar con un fin organizativo. Se trata de construir espacios escolares que no preparen para la vida, sino por el contrario, donde se viva la vida. Una escuela que, a través de su diseño arquitectónico, de sus equipamientos y ambientación albergue los derechos de los niños, de los docentes y de los padres. En este tipo de instituciones educativas que se inclinan por una pedagogía alternativa, como puede ser la -Pedagogía 3000, Waldorf, Montessori, de Loriz Malaguzzi-, la planificación del espacio es un aspecto fundamental que debe estar acorde con los fines educativos que se pretende conseguir.

## **Antecedentes**

Es necesario destacar que son pocos los estudios que se dedican a investigar la organización de centros escolares de Nivel Primario que optan por alguna pedagogía alternativa. Al respecto uno de los grupos de investigación, Martinis, Stevenazzi, (2014) entienden que el desarrollo de los formatos escolares debe ser comprendidos en términos de su historicidad, al analizar dos escuelas primarias -una urbana que forma parte del programa Maestros Comunitarios y otra rural unidocente- de la ciudad de Montevideo (Uruguay). La selección de dichas instituciones tiene que ver con que interpelan el formato escolar tradicional.

Otra investigación que tiene relación con los formatos escolares es la que lleva adelante Tiramonti (2011), pero la misma hace referencia a escuelas de nivel medio. En tanto que Vercellino (2012) analiza la organización escolar de seis escuelas de nivel primario en la provincia de Río Negro –Argentina– que implementan el Programa de Escuelas de Jornada Extendida. La presentación de los resultados lo hace en torno a dos grandes dimensiones: el tiempo y el espacio. Esta investigación permite advertir, entre otras cuestiones, cómo la estructura temporo espacial del sistema educativo se encuentra en gran medida prescripta por la normativa educativa nacional y provincial sobre determinando las decisiones de las instituciones.

En este artículo, me propongo abordar una institución educativa que, según los testimonios del administrador, recupera en su proyecto fundacional, los aportes de Antonio Nemeth Baumgartner y de Noemi Paymal. El estudio se sitúa en el contexto institucional de las escuelas primarias rurales que utilizan pedagogías alternativas, aunque no me planteo reconstruir tramas y prácticas representativas del conjunto de las escuelas rurales; ni tampoco intento afirmar que en todas las escuelas rurales, o en su mayoría, los maestros trabajen de este modo.<sup>1</sup>

## Problematización

Pareciera que hoy, preguntarse por el espacio en la escuela, su organización, su uso, su significación por parte de los sujetos, es algo obvio, en el sentido en que es algo que está ahí, aparentemente natural, que siempre ha estado y que poco se cuestiona. Inés Dussel y Marcelo Caruso (2003) se ocupan estudiar el espacio escolar. Ellos realizan un recorrido histórico, sin pretensiones de neutralidad, sobre la configuración del aula de clase como espacio educativo privilegiado y las prácticas pedagógicas que se llevan a cabo allí. La intención es desnaturalizar el aula. Se proponen interrogar lo obvio, saber por qué el aula es como es, por qué se realizan dentro de ella determinados discursos y prácticas: de dónde surgen, cuáles son sus significados y efectos, quién los define, a qué responden.

En tanto que Castro, A (2015) también aborda el espacio y lo hace desde las Ciencias Sociales, en particular, desde la Geografía y la Sociología, porque entiende que posibilitan encontrar fundamentos teóricos de algunos desarrollos conceptuales sobre el espacio escolar realizados en el campo pedagógico y por otro lado porque abren otras miradas. Asimismo, realiza el análisis desde las políticas educativas, porque entiende que le permite construir una mayor visibilización de estas prácticas

---

<sup>1</sup> Este artículo se desprende de mi tesis "Alternativas y desafíos a la gramática escolar. El caso de una escuela primaria rural de gestión social en La Provincia de Río Negro". El trabajo de campo se lleva a cabo en el año 2015. Esta escuela nace por iniciativa de un grupo de familias que preocupadas por la educación de sus hijos constituyen la fundación Aldhyana como herramienta para llevar adelante el proyecto. (...) Al ser una institución que no se organiza de manera lineal, sino que nodal y utiliza propuestas de Noemy Paymal-creadora de la Pedagogía 3000." (Programa A Puertas Abiertas 05/03/11- Bloque 1 disponible en <https://youtu.be/vFtZb976psM>)

arquitectónicas y pedagógicas de espacialidad escolar.

Otro de los autores que muestra interés por analizar el espacio como lo menciono es Vercellino, S (2012), pero a diferencia de Castro incluye esta temática al analizar la reorganización del dispositivo escolar en escuelas de nivel primario de la provincia de Río Negro. En el recorrido que realiza da cuenta que el aula sigue siendo el espacio dispuesto, de modo específico, para la enseñanza, aunque en estas escuelas de Jornada Extendida aparecen otros espacios para este fin (laboratorio, talleres polivalentes) con otras configuraciones físicas, con otros objetos, diferentes a las del aula tradicional. Es ahí en dónde el espacio revela su dimensión productiva: es ocasión para ciertas estrategias de enseñanza aprendizaje (aula taller), ciertas actividades (lúdicas, creativas-expresivas, investigativas, inventivas) y ciertos saberes (artísticos, tecnológicos, de la vida cotidiana). Además, da a conocer que, a pesar de las modificaciones antes mencionadas junto a la dimensión productiva del espacio, aparece fuertemente la dimensión disciplinaria: el espacio lo ve como un lugar altamente regulado para los alumnos, quienes al escolarizarse deben aprender qué espacios pueden habitar, cuándo y cómo deben hacerlo.

Ahora bien, esta presencia del espacio escolar es la que le da sentido a las siguientes preguntas que me propongo responder en este capítulo: **¿cómo se organiza el espacio en la escuela Primaria Rural de Área protegida de Paso Córdova? ¿Qué función cumple? ¿Cómo influye sobre la organización de las actividades y sobre las personas?**

## Descripción

La escuela Primaria que analizo en este estudio está emplazada en el Área Protegida de Paso Córdova, lote 11, esto define su nombre. Paso Córdova se ubica en el municipio de General Roca, en la zona del Alto Valle de la Provincia de Río Negro, situada a unos 15 kilómetros de la ciudad, al norte de la Patagonia Argentina a orillas del imponente río Negro.

Este río es límite departamental, hecho que da como resultado que la mayor parte de su población se asienta en la jurisdicción del departamento General Roca, y otra pequeña parte en el departamento El Cuy.

Si nos basamos en el último censo poblacional que se llevó a cabo en el 2010, Paso Córdova tenía una población de 1.072 habitantes, por esta razón teniendo en cuenta el aspecto demográfico a esta escuela se la considera rural. Además de acuerdo a los datos que arrojó este censo, los habitantes de esta zona son empleados rurales en su gran mayoría.

Para llegar a esta institución una vez que se cruza el puente, hay que ingresar por un camino sinuoso de tierra enmarcado por un lado por el río y por el otro por la barda sur. Hay una tranquera que indica el ingreso.

A pesar que esta institución se encuentra alejada de la ciudad, los niños que asistían vivían en la zona urbana.

Al respecto, la docente me comentó:

“Si bien cerca de aquí hay un barrio y los chicos podrían asistir a esta escuela, sus padres optan por otra escuela pública, aunque son tradicionales y para ello deben caminar unos 3, 4 km o bien deben utilizar algún colectivo para poder llegar. Esta escuela les queda cerca, a un paso, pero no, se inclinan por otra. En cambio, los alumnos que asisten hoy aquí provienen de la ciudad y lo hacen en vehículos particulares. Esto pasa porque estos padres prefieren otra pedagogía, optan por otra educación (...)” (Docente, comunicación personal, 15 de septiembre del 2015).

Pienso que esto sucedió porque los padres de los niños que vivían cerca de la escuela prefirieron enviar a sus hijos a escuelas de las cuales ellos tenían conocimientos de cómo funcionaban, de cómo se enseñaban, qué saberes se impartían, cómo se impartían. En cambio, ERAP para muchos resultó una institución novedosa, que incluía muchos cambios a la vez y ante el desconocimiento o el temor que luego no pudieran sus hijos insertarse en el Nivel Medio prefirieron aquellas instituciones educativas que ya venían funcionando hace tiempo, como la escuela N° 35 – de cuatro galpones-, la Escuela N° 107 o la Escuela N° 286- todas ellas rurales y de Jornada Extendida.

Además, en este centro escolar quien daba clases no tenía el título de docente de Nivel Primario. Cuando la escuela comenzó a funcionar en el año 2000 quien estaba a cargo del establecimiento era el Coordinador y su esposa. Ella Instructora de Yoga y él profesor de la carrera de Cine del Instituto Universitario Patagónico de las Artes. Más tarde quién se encargó de la escuela fue Fernanda – Instructora de Natación y profesora de Nivel Inicial-.

Igualmente hay que tener en cuenta que esta escuela no obtuvo el reconocimiento del Consejo Provincial de Educación desde el momento en que comenzó a funcionar. Recién logró el aval en el año 2008. Mientras tanto los alumnos que asistían a esta institución debían rendir un examen hacia fin de año en alguna de las escuelas primarias públicas, con el fin de lograr la acreditación.

### **Espacio físico: el espacio arquitectónico**

El establecimiento de la escuela respondía a principios ecológicos y de sustentabilidad del medio ambiente. En su construcción se utilizaron adobe, piedra, madera y fardos de pasto para hacer las paredes. Las recubrieron con barro y la pintaron con colores pastel, los techos eran de palo, caña y madera. Las pinturas fueron elaboradas con productos vegetales.

Dos aulas, una cocina, una galería, los baños, los temazcales y una casita de postes de madera constituían los espacios cubiertos con los que contaba la escuela. Un extenso terreno junto al río con árboles y vegetación autóctona, una huerta grande y

tres más pequeñas.

El administrador me comentó durante mi estadía en la escuela que, para la construcción de la misma, decidieron utilizar adobe, tierra cruda, para mostrarle a los alumnos que se podía vivir de otra manera, en armonía con la naturaleza y en concordancia con las necesidades energéticas. Entendía que en la actualidad no había conciencia ecológica porque la sociedad utilizaba para levantar las casas materiales de elevada energía de difícil reciclaje y que en ocasiones se incorporaban elementos tóxicos. Expresó:

“La tierra como material de construcción está disponible en cualquier lugar y en abundancia. Sus ventajas, son múltiples y no es algo nuevo porque desde la antigüedad se ha utilizado la tierra cruda para construir, es un material que cubre las tres cuartas partes de la superficie terrestre, desde la Mesopotamia hasta Egipto. (...) De aquí nace el proyecto de adobe que se lleva a cabo todos los años. Éste es el proyecto base de esta escuela” (Administrador, comunicación personal, 20 de octubre del 2015).

Sin duda en esta institución se preocupaban por cuestiones ecológicas. Como docente puedo decir que por lo general estos temas son tratados de manera superficial en los sistemas tradicionales, es decir, no se logra promover en los estudiantes la comprensión y explicación de los procesos ambientales como sistemas complejos. Asistimos a un momento en que tanto niños como jóvenes y adultos queremos hacer algo por cuidar el planeta; pero la información disponible es, en muchos casos, insuficiente. Así, es frecuente que en las escuelas se lleven a cabo campañas “ecológicas”; sin embargo, estas acciones quedan -por lo general- descontextualizadas de la propuesta pedagógica que debiera sustentar la Educación Ambiental.

En cuanto a los espacios que disponían los niños en este centro escolar, como lo menciono anteriormente, son varios, los que paso a describir a continuación:

**Aulas:** en esta institución las aulas se organizaban por disciplina y no por grados de la Escuela Primaria. Así, se identificaba un aula que se utilizaba para enseñar Matemática, Lengua, Ciencias Naturales o Sociales, a través de proyectos; otra sala que se usaba para enseñar informática o música y la galería se la aprovechaba para jugar durante los días lluviosos, fríos o cuando se decidía realizar alguna fiesta. En cuanto a esta organización por disciplina en un primer momento pensé que ésta se debía a la cantidad de alumnos que asistían diariamente.

Por lo general el plurigrado es propio de las escuelas rurales donde concurren pocos niños, hay un solo aula y una única docente que se ocupa de todos los grados en simultáneo, sin embargo, el coordinador durante una charla informal me comentó que con los padres habían decidido trabajar de esta forma sin importar la cantidad de niños que asistieran. Según me comentó:

"en reunión con los padres decidimos que de acuerdo a la pedagogía que implementaríamos-la pedagogía 3000- se trabajaría con todos los niños a la vez sin importar su edad, así los más pequeños aprenden de los más grandes. Es mucho más rico e interesante" (Coordinador o administrador, comunicación personal, 20 de octubre del 2015).

Entre los fundamentos de la Pedagogía 3000, me fue posible hallar las causas de esta decisión. De alguna manera, se entiende que la agrupación de niños de distintas edades permite que los más pequeños aprendan de los más grandes ya sea por imitación o porque los niños mayores les proporcionan apoyo verbal o físico para la solución de problemas. Un ejemplo de lo expresado se observa en la dinámica familiar, donde los menores aprenden de los mayores. Al respecto Vigotsky plantea que son valiosos los grupos donde hay niños de diferentes edades porque cada integrante posee distintas habilidades y esto permite un mayor intercambio de experiencias. Por ejemplo, un niño que tiene pocas habilidades en la expresión plástica cuando tiene la oportunidad de integrarse con niños más expertos para la elaboración de un collage, puede aprender nuevas destrezas y además tener la satisfacción de haber participado y obtener un trabajo de mayor calidad.

En cuanto al mobiliario, pude ver que en el aula donde se enseñaba Matemática, Lengua o las Ciencias aparecían dos mesas alargadas de madera, algunas más pequeñas y sillas alrededor. El equipamiento de este espacio estaba conformado fundamentalmente por muebles para guardar material, las mesas se las usaba para diferentes actividades (para escribir sobre ellas, merendar, pintar dándolas vueltas y transformándolas en caballetes o bien se convertían en escondites), y una estufa a leña.

Los alumnos en algunas oportunidades se ubicaban alrededor de una de las mesas de trabajo. Si bien esta disposición favorece el diálogo y a la interacción, los alumnos aquí preferían trabajar individualmente. Al mismo tiempo, pude observar que la docente había organizado junto a los niños algunos rincones, donde se llevaba a cabo, en pequeños grupos o individualmente, tareas manipulativas y de investigación. Los niños desarrollaban su creatividad, autonomía y jugaban. Estos rincones implicaron sectorizar algunos espacios de la sala, disponer de elementos y recursos que posibilitaron el juego simbólico o dramático. Cuando se decidía trabajar por rincones, la docente se ubicaba en el centro y desde allí observaba a toda la clase. Estos rincones permanecían fijos, lo que se modificaba eran los materiales que se les proponía a los alumnos. Me fue posible observar tres rincones - uno de armado de maquetas, otro de títeres y uno de juegos-

En cambio, en el aula de informática observé una mesa larga contra la pared donde había tres computadoras fijas, en el medio del salón una mesa con tres netbooks y algunos instrumentos musicales. Aquí los estudiantes acudían cuando necesitaban

información de algún tema o cuando decidían utilizar los instrumentos musicales.

**La cocina:** El espacio físico de la cocina era más pequeño, en comparación con las aulas. Para llegar a ella había que salir del aula, atravesar una parte del espacio exterior. Aquí había una cocina, una mesa pequeña y una pileta para el lavado de utensilios. Se lo utilizaba para preparar la merienda y en este espacio los niños tenían la oportunidad además de preparar dulces, amasar y lavarse las manos porque los baños no contaban con pileta para la higiene personal. Si bien en otras instituciones no es común que los propios alumnos preparen la merienda o cocinen por cuestiones de seguridad, en esta institución las actividades que llevaban a cabo en este espacio era parte del proceso de enseñanza. Según me comentó la docente:

“en esta escuela se les enseña a los niños de manera integrada. En la cocina ellos tienen la oportunidad de aprender libremente, interactuando. Tienen la oportunidad de cocinar lo que ellos mismos cultivan” (Docente, comunicación personal, 15 de septiembre del 2015).

De esta manera entiendo que en esta institución se ofrece una educación fundamentalmente práctica, permite el contacto directo con las cosas, se prioriza las experiencias sensoriales. Aquí fue posible hallar una vez más la visión pedagógica de Paymal quien entiende que es importante promover en las escuelas una educación donde los alumnos tengan la oportunidad de utilizar todos los sentidos.

Las actividades prácticas como elaborar pan, cultivar la tierra eran una constante en ERAP. La horticultura como materia se enseñaba de forma continuada desde que ingresaban a la escuela hasta que finalizaban, según comentarios de los alumnos y los padres. De alguna manera se intentaba que los alumnos alcanzaran una visión holística de la naturaleza y del mundo como un todo, tal como lo plantea la creadora de la pedagogía 3000. En esta escuela la observación no bastaba, ésta era la razón por la cual los estudiantes trabajaban y se ocupaban del trabajo con la tierra y la cocina.

En varias oportunidades observé que los niños prepararon sus ensaladas de frutas, tés con hierbas naturales cosechadas por ellos mismos, previamente desecadas.

Desde este punto de vista, este espacio cumplía una función asistencial y educativa en sí mismo, favoreciendo la socialización e integración de los saberes de las diferentes áreas, posibilitando que el estudiante desarrollara determinados aprendizajes.

Una vez más aparece aquí la escuela como uno de los contextos importante en la que los alumnos se apropian de saberes curriculares, científicos, teóricos, aprenden a relacionarse, a vivir en sociedad, no obstante, la función de la escuela para estimular el desarrollo de los aprendizajes no puede seguir siendo la del paradigma tradicional, según Paymal.

**Espacios recreativos:** En esta institución no había un espacio que representara el patio o que sólo se lo usara para la recreación porque sus integrantes entendían que todos los espacios servían para la recreación y para el aprendizaje a la vez. Así se podía usar las bardas, la orilla del río, un aula. Todos ofrecían posibilidades de juego simbólico y de aprendizaje por eso aparecían distribuidos en las diferentes zonas diversos materiales como una casita hecha de palos, un mercado en el interior del aula. Aquí los niños representaban diferentes roles de la vida cotidiana y familiar.

**Huerta escolar:** En la huerta escolar se llevaba a cabo experiencias directamente relacionadas con contenidos de las áreas de conocimiento, resultando una experiencia muy gratificante para los niños. Esta propuesta nació ante la necesidad de crear un espacio para que los estudiantes puedan manipular, explorar y experimentar con las plantas.

La docente argumentaba que la mayoría de los estudiantes vivían en la ciudad donde el acceso a la naturaleza era muy escaso, de esta forma entendía a la huerta escolar una herramienta para mejorar la educación ambiental, la calidad de la nutrición, así como trabajar los contenidos de todas las áreas:

“A los alumnos se les propone un modelo educativo donde puedan tomar conciencia de lo que significa obtener alimentos y puedan relacionarse directamente con la naturaleza. Este es un modelo en el que se incorpora la idea por el respeto al ambiente y los beneficios de proteger la biodiversidad” (Docente, comunicación personal, 15 de septiembre del 2015).

Uno de los padres, me comentó que la huerta fomentó la interacción entre los niños, les permitió asumir responsabilidades personales y colectivas, además de desarrollar la autonomía.

No veo a este espacio como un lugar que sirva solo para cultivar, sino que lo entiendo como un espacio dentro de la escuela en el cual se aborda una serie de contenidos encaminado a desarrollar diferentes capacidades y potencialidades de los niños como actitudes de respeto hacia la naturaleza.

Por otro lado, este recurso les permitió a los niños potenciar iniciativas emprendedoras porque lo que obtenían de la huerta se lo repartían entre ellos para la elaboración de alimentos. Además, este recurso les permitió desarrollar contenidos que tenían que ver con el cuidado de los seres vivos, el tipo de suelo, las clases de semilla, períodos de cultivos, cosecha, las fases de la luna, perímetro y área al armar el cantero. Del mismo modo pude observar que abordaron el lenguaje a través de explicaciones, la historia siguiendo las pistas del origen de los cultivos y su uso en diferentes culturas.

Para los integrantes de esta institución, el trabajo con la tierra tenía un gran valor. Esto se refleja en las palabras de la docente quien entendía que al estar en contacto

con la tierra se aprendía a amarla y a respetarla, a sentir que formamos parte de ella, que nos proporcionaba muchos recursos vitales, y que por lo tanto debemos cuidarla y protegerla.

“Es nuestra intención hacer hincapié en el respeto hacia el entorno. Es necesario que el alumno sepa interactuar, relacionarse con la naturaleza, reciclar, reutilizar.” (Docente, comunicación personal, 15 de septiembre del 2015).

En esta institución el estudiante debía aprender a interactuar con el medio de una forma responsable. Como ser biológico, el ser humano forma parte de la red cósmica, según Paymal. Por lo tanto, desarrollar la conciencia ecológica de los alumnos debía servir para inspirar una actitud interior positiva hacia la naturaleza y el medio ambiente. Para conseguirlo, es necesario que los alumnos aprendan a percibir y a disfrutar la vida en la naturaleza.

**El temazcal:** Esta estructura redondeada y abovedada de barro se encontraba en la escuela rural de área protegida. Su forma era cupular y muy similar a un iglú. Los niños me explicaron que representaba el útero de la mujer. Me informaron que afuera del temazcal, en el lado oriental, se ubicaba el fuego sagrado; éste representaba el dios del Sol, cuya energía fecundante y creadora calentaban las piedras volcánicas que luego daban calor al temazcal. Además, se ponía un círculo de piedras con objetos representantes de los ancestros para reconocer la presencia espiritual de los abuelos.

Una de las alumnas me explicó en una charla informal junto al temazcal que en esta estructura se crea un ambiente de vapores mediante infusiones de plantas medicinales y aromáticas. Ella tuvo la posibilidad de participar en temazcales infantiles junto a sus compañeros y a sus padres. Me relata que en el momento en que el agua medicinal toca la piedra caliente se convierte, casi automáticamente en un vapor medicinal beneficioso para combatir afecciones físicas, espirituales, para reanimar la mente y el espíritu. De acuerdo a lo que se quiere obtener, varían las plantas, por ejemplo, ellos han usado romero, eucalipto, azahar, alcanfor, jazmín, limón, cedro y canela.

Dentro de esta estructura hay que permanecer en reposo en su interior, por un tiempo de una hora o dos. Al retirarse del mismo, es costumbre continuar en reposo, esta vez afuera, con la posibilidad de que alguien del grupo vierta agua fría sobre la persona que salió, con el fin de activar la circulación. Los antiguos pueblos precolombinos lo utilizaban, desde Alaska hasta Tierra del Fuego. Se trata de una costumbre individual, familiar o comunitaria de tomar baños de vapor en estos cubículos, generalmente hemisféricos. Si bien, a partir de la persecución de los conquistadores, en la mayor parte de América este hábito desapareció; en México, en particular, y América Central, en general, ha persistido hasta el presente, siendo sumamente apreciado por sus efectos relajantes, tonificantes o terapéuticos por miembros de todas las clases sociales.

Además, se incluyen rituales místicos en el cual realizan una danza hacia los cuatro puntos cardinales. Al respecto la alumna me muestra un video casero donde se puede observar todos los preparativos y las actividades que se llevan a cabo.

Esta actividad la consideran fundamental porque en este proceso se reconocen con el universo exterior e interior.

También me explican el significado del fuego. Lo consideran la guía, la conexión por excelencia con la madre Tierra, y es la puerta de entrada a la purificación. En este vientre sagrado, se entra en contacto con los cuatro elementos sagrados de la creación: agua, aire, tierra y fuego, los cuales son los maestros por excelencia de las sanaciones. Es una terapia ancestral poderosa de vinculación con la tierra que alimenta el despertar de nuestra conciencia y descarga cargas negativas y emocionales.

### **El afuera como extensión de las aulas**

La docente de la escuela primaria rural de área protegida de Paso Córdova entendía que se podía utilizar cualquier espacio para enseñar, ya sea una plaza, la orilla del río, la barda o bajo un árbol.

Al respecto uno de los fundadores durante la entrevista expresa:

“Tenemos el privilegio de contar en nuestra escuela con siete hectáreas (...) dentro del área protegida. Ésta define nuestro nombre. Día a día partimos del respeto por el ecosistema que nos rodea y el paisaje se transforma en una extensión de las aulas porque aquí los niños tienen la oportunidad de elegir ellos mismos el espacio” (Coordinador, comunicación personal, 20 de octubre del 2015).

Entiendo que esta propuesta tiene similitud con la postura de Rousseau, quien entendía que la mejor escuela estaba bajo la sombra de un árbol, al aire libre, en la naturaleza, no entre las paredes de un edificio.

Al respecto Viñao Frago (1994) entiende que esta posición, aparece claramente en la pedagogía froebeliana quien revalorizaba los espacios no edificados y la necesidad de prever su distribución según funciones y usos: educación física, juegos, prácticas de jardinería, agricultura, esparcimiento o recreo, zonas de transición, protección y acceso, así como su ordenación o disposición en relación con el edificio principal, el exterior y otras zonas edificadas.

Estas experiencias de enseñanza en contacto con la naturaleza que se describe aquí tienen su antecedente en los planeamientos de la Escuela Nueva. Este movimiento recoge una amplia gama de autores y tendencias. Sin embargo, todas ellas tienen ciertas características en común pues reciben la influencia de Comenio, Pestalozzi, Rousseau y Froebel. Al respecto estos dos últimos pedagogos resaltan la importancia que el niño esté en contacto con la naturaleza.

Así aparecen instituciones educativas que apoyan y defienden esta idea. Una de ellas es la escuela primaria de área protegida de Paso Córdova. Esta postura se refleja

además en su PEI (Proyecto Educativo Institucional) en el que se aclara que:

“El contacto con la naturaleza es clave para lograr el desarrollo físico, psíquico y emocional (...) los niños desde pequeños están en contacto con la naturaleza por esta razón se muestran interesados por aprender sobre ella. Ellos aprenden fundamentalmente a partir de los sentidos y el estado emocional es clave”. (p.2)

Entiendo luego de haber leído y analizado material teórico, de escuchar a los actores de esta institución y de observar que el contacto con la naturaleza favorece el desarrollo intelectual y el aprendizaje cognitivo. Al respecto Paymal (2010) expresa que: Caerse, levantarse, ejercitar los sentidos, ponerse a prueba, plantar semillas, son estímulos que le sirven al cerebro y también a las emociones, porque oler una flor, contemplar un campo o ver cómo nace un ternero provoca en el niño sensaciones que, a su vez, suscitan emociones, y esas emociones son luego importantes para construir el conocimiento, porque lo que aprendemos con nuestros sentidos, vinculándolo con las emociones se graba más fácilmente en nuestra memoria y es más difícil de olvidar.

Esto lo ratifica la docente y los padres, quienes acuerdan que:

“son varios los beneficios que provoca el hecho de que los niños estén expuestos en ambientes naturales (...) (Docente, comunicación personal, 15 de septiembre del 2015).

“Todo lo que los chicos aprendan a través de los sentidos nunca se lo olvidarán” (Madre 2, comunicación personal, 13 de octubre del 2015).

“Además, la simple actividad de salir a la orilla del río por ejemplo le permite a los niños que aprendan, se le baja el nivel de estrés, de ansiedad, aprende distendido” (Padre 1, comunicación personal, 2 de noviembre del 2015) .

En este mismo orden de ideas Paymal apoyándose en las neurociencias explica que estar en contacto con entornos naturales, mejora la capacidad cognitiva, aumenta la capacidad de concentración en los niños. Ayuda al estrés, porque las plantas y los paisajes verdes reducen el estrés.

El vínculo del niño con la naturaleza es tan antiguo como su propia existencia. Sin embargo, debido a los nuevos hábitos y el uso de las nuevas tecnologías, que intentan suplantar la experiencia con la naturaleza, están provocando que esa conexión se esté desgastando, incluso desde la niñez.

## Conclusiones

En este artículo, se presentaron las perspectivas de integrantes de una escuela primaria situada en la zona sur de la Ciudad de General Roca – en torno a las relaciones y fronteras entre el afuera y el adentro escolar, entre otros aspectos. Históricamente, la escuela moderna fue producida discursivamente como un espacio cerrado sobre sí mismo, en el cual lo social y extra-escolar no tenían lugar y donde el adentro y el afuera estaban separados por fuertes fronteras materiales y simbólicas (Dubet, 2003). En cambio, en este estudio el coordinador y la docente describen y producen a esta escuela como un espacio social, cultural y educativo abierto, sin fronteras capaz de reconocer subjetividades, sujetos, diversidades y desigualdades.

En concordancia con la Pedagogía 3000, en esta institución aparecen espacios que son considerados pedagógicos como la cocina, la orilla del río que en otras instituciones no se los tienen en cuenta porque son vistos como peligrosos. Incluso, la cosmovisión o la ideología que tiene esta pedagogía trasunta en la creación de un espacio ritualizado como es el temazcal, pero que es a su vez un espacio pedagógico. Éste adquiere valor no sólo porque se les enseñó sobre los mayas, sino porque se lo utiliza como un medio para abordar las ansiedades, las emociones, un medio para vehicular las angustias. Tiene que ver con un aprendizaje actitudinal. Incorporan otros saberes que no se relaciona con un conocimiento histórico sino con una práctica que internalizaron tanto estudiantes como su familia, que también fue invitada al mismo.

También, el tradicional agrupamiento homogéneo en nivel o grado, base de la dimensión horizontal de la estructura escolar, es sustituido por esquemas grupales más flexibles. De acuerdo con mi experiencia personal como vicedirectora y docente del Nivel Primario, no he observado en las escuelas en las que yo participo este tipo de organización espacial. Digo esto porque suelo escuchar frecuentemente de parte de los docentes frases como “Yo del aula no me muevo. Los niños aquí aprenden perfectamente” “Enseño sólo en el aula porque en otros espacios no se puede enseñar porque los alumnos se distraen, no escuchan”. Como se puede apreciar, en estas expresiones, el aula es un espacio protagonista de los aprendizajes, sin considerar que cualquier espacio de la escuela puede ser un buen recurso para el desarrollo y el aprendizaje y donde no siempre la palabra autorizada a ser escuchada es la propia.

Dentro de la configuración de los espacios, la preocupación por el aula como lo mencioné anteriormente se convierte en un terreno acotado, otorgándole un papel principal. Aquí subyace la idea de que la clase es el único lugar en el que se puede enseñar. Frente a esta propuesta, docentes de “escuelas primarias tradicionales o estandarizadas” se sienten interpelados, provocados. También, a mí me obligan a repensar el modelo en el que fui formada; a cuestionarme sobre nuestras prácticas y poniendo en tensión todo el bagaje cultural apropiado en nuestra formación, de ahí la resistencia. Aparece así una operación automática de la gramática escolar; una forma de hacer, arraigadas en los hábitos, una forma de llevar a cabo las prácticas y habitar las instituciones (Tyack y Cuban, 1995). También, me arriesgo a decir, que

esta interpretación invade también nuestra propia concepción moderna occidental capitalista sobre la educación pues nuestra función como educadores desde esta perspectiva era y es educar al ciudadano, mientras que para la propuesta de ERAP es educar a un ser integral.

## Referencia Bibliográfica

- Badanelli, R, y Mahamud, A. (2007). Posibilidades y limitaciones del cuaderno escolar como material curricular. Un estudio de caso, Avances en supervisión educativa. Revista de la Asociación de Inspectores de Educación de España, 5.
- Foucault, M. (1978). Vigilar y castigar. Madrid: Siglo XXI.
- Freire, P. (1997). Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa. México. DF: Siglo XXI
- Gvirtz, S (2015) El discurso escolar a través de los cuadernos de clase: Argentina 1930-1970 en <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1366>
- Paymal, N. (2010). Pedagogía 3000. Buenos Aires: Brujas.
- Pineau, P., Dussel, I. y Caruso, M. (2001). La escuela como máquina de educar. Buenos Aires: Paidós.
- Stake, R. (1998). Investigar con estudios de caso. Madrid. Morata.
- Tyack, D. y Cuban, L. (1995). En busca de la utopía. Un siglo de reformas de las escuelas públicas, 2da edición en español. México: Fondo de Cultura Económica.
- Viñao Frago, A. (1994). Del espacio escolar y la escuela como lugar: propuesta y cuestiones. Historia de la Educación. Vol. XII-XIII. pp. 17-74